

Organiza:



Colaboran:

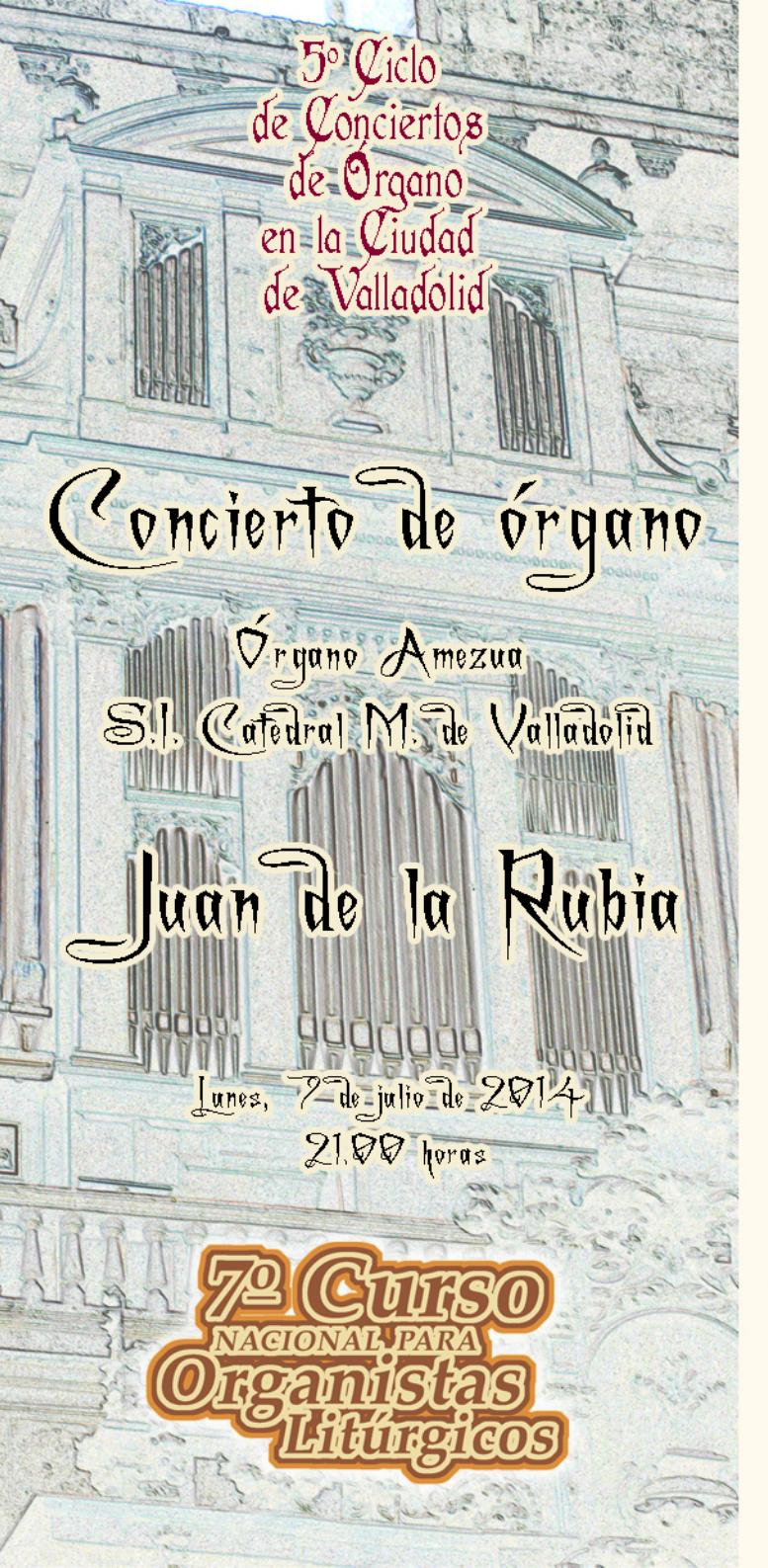


Secretariado de la Comisión
Episcopal de Liturgia de la CEE



en tu corazón...
Valladolid
info.valladolid.es

Próximo concierto del ciclo:
Viernes 11 de julio de 2014
S.I. Catedral M de Valladolid
Órgano Amezua
ALBERTO SÁEZ PUENTE



Fundada en 2003, la Asociación Cultural Organaria ha desarrollado una importante labor de investigación y divulgación de la música de órgano en Castilla y León, que se ha materializado en tres grandes líneas de actuación: su web www.organaria.es, la organización del Curso Nacional de Organistas Litúrgicos y los ciclos de conciertos en Valladolid y su provincia, y en la comarca abulense de la Moraña. Desde el nacimiento de la página web, en marzo de 2006, se han catalogado y publicado más de 1.500 instrumentos, casi 300 documentos originales, 1.700 citas bibliográficas, cientos de informes técnicos, registrando más de 20.000 visitas. Además, la investigación desarrollada en los archivos diocesanos y provinciales de la comunidad ha fructificado con la identificación de instrumentos que hasta ahora eran anónimos.

Gracias a la colaboración con la Asociación para la Conservación de los Órganos de Cantabria (ACOCA) y del Secretariado de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, Organaria ha conseguido consolidar el Curso Nacional de Organistas Litúrgicos. Valladolid acoge, en el seno de este curso, a organistas y profesores de un altísimo prestigio y formación, que han intentado dignificar la música litúrgica a través de la formación de los organistas.

Hay que destacar, además, la difusión musical, con la celebración de ciclos de conciertos en la ciudad de Valladolid, en los pueblos de la Mancomunidad Tierras de Medina y en la comarca de La Moraña abulense, actividad esta que ha contado con jóvenes intérpretes de la región y que ha atraído a un gran número de espectadores. Ello unido a la promoción de las restauraciones de instrumentos como los de Olmedo o Arévalo, enclavados en lo que Organaria bautizó como "Ruta del sonido mudéjar", de un alto valor histórico y organológico.



Juan de la Rubia nació en Valencia en 1982, es uno de los organistas más galardonados de su generación. Con un repertorio que aborda tanto la interpretación histórica de música antigua como obras del Romanticismo y los siglos XX y XXI, ha actuado como solista en las salas y ciclos más destacados de España, así como en el extranjero, y ha realizado siete grabaciones como solista. Es profesor en la ESMUC (Escuela Superior de Música de Cataluña) y organista de la Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona.

Tras empezar los estudios musicales con su padre y Ricardo Pitarch, se formó como organista, pianista y clavecinista en Valencia y Barcelona, perfeccionando sus estudios de órgano e improvisación en la Universität der Künste de Berlín y en el Conservatorio Nacional de Toulouse, consiguiendo hasta cinco Premios Extraordinarios en diferentes especialidades. Ha estudiado con Óscar Candendo, Wolfgang Seifen, Michel Bouvard y Montserrat Torrent. Igualmente, ha recibido clases magistrales de Daniel Roth, Bernhard Haas, Enrico Viccardi, Wolfgang Zerer, Olivier Latry y Ton Koopman.

Tras obtener el Primer Premio Nacional de Órgano en el Concurso Permanente de Juventudes Musicales de España, inició su actividad como concertista solista en las más importantes salas y ciclos españoles, así como ofreciendo conciertos en el extranjero. Ha ganado también los premios Andrés Segovia-J.M. Ruiz Morales (Santiago de Compostela), Premio Euterpe (Valencia), Primer Premio de la Real Academia de Bellas Artes de Granada y el premio Primer Palau del Palau de la Música Catalana. En 2012 fue nombrado miembro de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi.

Como solista, su repertorio abarca desde la música antigua hasta la actualidad. Destacan sus interpretaciones de Johann Sebastian Bach, sus improvisaciones al estilo barroco, las grandes obras del repertorio romántico y del siglo XX y transcripciones para órgano de obras sinfónicas. Como miembro del Ensemble Meridien, aborda regularmente obras del Renacimiento y el Barroco, ya sea como organista solista, continuista o director. También ha estrenado obras de compositores actuales en el Palau de la Música Catalana, Catedral de León, Catedral de San Sebastián y en el Festival de Música Contemporánea Ensems, de Valencia.

Programa

J. S. Bach (1685-1750)

Fuga sopra il Magnificat, BWV 733

Meine Seele erhebt den Herren, BWV 648

Preludio y fuga en la menor, BWV 543

M. Dupré (1886-1971)

Ave Maris Stella, op. 18

TRÉS MODÉRÉ

LENTO

ADAGIO

FINALE ANIMATO

J. Brahms (1833-1897)

Preludio y fuga en sol menor, WoO10

Sinfonía nº 1 en do menor, op. 68

(TRANSCRIPCIÓN: J. DE LA RUBIA)

IV: Adagio-più andante-allegro non troppo, ma con brio-più allegro

Notas al programa

Dichoso se siente el pueblo de Valladolid por recibir nuevamente el Curso Nacional de Organistas Litúrgicos. En su séptima edición, este periodo de aprendizaje se inaugurará con un programa que muestra tres hilos conductores: las paráfrasis organísticas de corales o himnos, el arte de la transcripción y el homenaje a maestros del pasado.

El Magnificat, canto empleado en el rezo de las Vísperas que sintetiza la espiritualidad mariana (Proclama mi alma la grandeza del Señor, y se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador), va a ser el himno que escogerá J.S. Bach, como tantos compositores de todos los tiempos, para realizar numerosas paráfrasis musicales. En la Fuga a 5 voces (BWV 733) realiza una adaptación del himno católico que culmina con la entrada del pedal en aumentación, ensalzando, de esta forma, el sentido del texto litúrgico.

La transcripción que el propio Cantor de Leipzig realizó del verso 5 (*Suscepit Israel —asimismo del Magnificat—*) de la Cantata BWV 10 (*Meine Seele erhebt den Herren*) será incluida en la colección Schübler-Choräle (1746-1749). Se trata de seis corales, todos ellos, originalmente, movimientos de cantatas compuestas con anterioridad. El arte de la transcripción ha sido, y sigue siendo (disfrútese el final de este concierto), una práctica habitual entre compositores e intérpretes. No podemos olvidar las realizadas por Bach para órgano de algunos conciertos para violín de Vivaldi.

Aunque ligeramente camuflados, la influencia y el homenaje al estilo italiano (Vivaldi, Corelli, etc.) quedan representados en el Preludio y Fuga en la menor, BWV 543. El diseño de semicorcheas a modo de acorde roto, típico recurso del lenguaje violinístico tan empleado por los autores italianos, va a estar constantemente presente en este dúpico.

Repetidamente en el siglo XIX se ha deseado recuperar el lenguaje antiguo: Torniamo all'antico e sarà un progresso (Verdi, 1871). Numerosos compositores han homenajeado el pasado, el tipo de escritura, las formas empleadas, los temas utilizados (Mendelssohn, Liszt, Schumann, etc.).

Un joven Marcel Dupré compuso en 1920 su opus 18 (*Vêpres de commun des fêtes de la Sainte Vierge*). El mismo año comenzó su gira mundial con la interpretación de la integral de J.S. Bach de memoria. Este Ave, maris stella (*Salve, estrella del mar*), con sus cuatro versos, es la segunda de las tres partes que conforman el op.18. En el tercer verso encontramos el coral ornamentado en el soprano al estilo de J.S. Bach. El cuarto verso ("Amén"), es un homenaje a Widor (las similitudes con su Toccata de la 5^a Sinfonía son evidentes), organista de Saint-Sulpice de París a quien Dupré sucedería en 1934.

Brahms, cercano al lenguaje bachiano y fiel a la tradición barroca, sufrió y se sintió como un extraño en la época en la que vivió. Siendo muy escasa la obra para órgano de Brahms, toda ella homenajea de principio a fin el lenguaje del gran maestro de Leipzig. Tal es el caso del Preludio y Fuga en sol menor (1857); el lenguaje del preludio y, sobre todo, su estructura recuerda al empleado por Bach en su Fantasía en sol menor, BWV 542.

Indudable es el homenaje que Brahms realizó a Beethoven en su primera Sinfonía (1876). Tras catorce años de duro y angustioso trabajo, Brahms, heredero de la tradición sinfónica beethoveniana, terminó la composición de esta obra que será conocida como la "Décima Sinfonía de Beethoven".

Afrontar la transcripción para órgano de una obra orquestal conlleva el pleno conocimiento del lenguaje y del instrumento, es un proceso de intenso aprendizaje que permite alcanzar la madurez musical. Juan de la Rubia, al igual que hizo Bach o, más recientemente, Lionel Rogg con su transcripción del Final de la 4^a Sinfonía de Brahms, demuestra con este reto un conocimiento absoluto de las posibilidades del órgano y de los recursos que mejor se adaptan a este instrumento. Sin lugar a dudas, una ocasión para disfrutar de un lenguaje universal en él, quizás, más universal de los instrumentos: el órgano.

SASKIA ROURES NAVARRO

El órgano

Consagrada en 1668, la Catedral de Valladolid contó hasta 1928 con un coro bajo en su nave central. A finales del siglo XVII, se colocaron a sus lados sendos órganos nuevos. El del lado de la Epístola fue rehecho por A. Ruiz Martínez en 1794, añadiendo una nueva caja clasicista que aún hoy podemos contemplar. El órgano del Evangelio (desaparecido en 1928) incorporó en 1866 una gran caja barroca venida del vallisoletano Monasterio de San Benito.

En 1902, ante el mal estado de ambos instrumentos, el Cabildo, impulsado por el maestro de capilla V. Goicoechea, encargó al organero español más importante del momento, Aquilino Amezua, un instrumento nuevo. Estrenado el 23 de junio de 1904, el órgano tenía 18 juegos en dos teclados y pedalero, ubicándose dentro de la caja de 1794. En 1928, tras eliminar el coro bajo, se colocó este órgano sobre la actual tribuna, hecha entonces. En 1933 fue ampliado, con un tercer teclado y nuevos juegos, por L. Galdós, "discípulo predilecto" de Amezua. No ha tenido más reformas, por lo que es buen testimonio de la organería romántica de Amezua y su escuela. En sus sonidos hay influencias de la tradición española, del órgano sinfónico francés y del romántico alemán.

I Teclado:

Flautado 16'

Montre 8'

Violón 8'

Bordón 8'

Flauta Dulce 8'

Flauta de Madera 8'

Salicional 8'

Octava 4'

Lleno

Bombarda 16'

Trompeta 8'

Clarín 4'

II Teclado (expresivo):

Violín 16'

Gamba 8'

Celeste 8'

Ocarina 4'

Quincena 2'

Corneta 8'

Flauta Dulce 8'

Gamba 8'

Unda Maris 8'

Flauta Octavante 4'

Lleno

Trompeta Real 8'

Clarinet 8'

Trémolo

III Teclado (expresivo):

Cor de Nuit 8'

Gamba 8'

Celeste 8'

Ocarina 4'

Quincena 2'

Corneta 8'

Fagot y Oboe 8'

Voz Humana 8'

Trémolo

Pedal:

Contrabajo 16'

Subbajo 16'

Barítono 8'

Cello 8'

Gamba 4'

Nazario 2 2/3'

Bombarda 16'

Enganches y efectos:

I/Ped, II/Ped, III/Ped, III/I, III/II, III/III

Superoctavas III/I, Superoctavas III/II

Suboctavas III/I, Suboctavas III/II

Cinco combinaciones fijas

Piano pedal automático

Combinación libre